

Economía de América Latina en la actualidad

M.A. Carreño (Colombia)

Resumen

La marginalidad se caracteriza por un nivel muy bajo de productividad e ingreso, y un alta tasa de desocupación. La mayor parte de las regiones latinoamericanas son marginales respecto de las pocas regiones periféricas que han alcanzado cierto grado avanzado de desarrollo como Brasil y México. El resto son marginales en su participación económica, política, social y cultural, como productores y consumidores de bienes y servicios. Y lo peor es que esta marginalidad crece continuamente. Por esto surgen varios interrogantes como: ¿Es América Latina un pueblo condenado a la marginalidad?

Las economías de América Latina son bastante diversas tanto en los aspectos sociales, culturales y demográficos así como a lo que se refiere a las políticas económicas existentes, y debido a su continuo cambio de enfoque en las políticas monetarias son inestables, lo cual genera constantes conflictos entre los países de la región, tanto internos como externos. Las economías que mejor se han desarrollado en términos de PIB en los últimos años son Chile, Argentina y Uruguay. Además, los países con mejor índice de desarrollo humano según el Programa de las Naciones Unidas.

En la actualidad, se puede reconocer 3 tipos de sistemas económicos en Latinoamérica. Están los capitalistas o economías abiertas, los cuales se basan en el modelo del libre mercado: países como Chile, México, Colombia, Panamá y, en menor medida, Perú, que siguen los modelos económicos de Estados Unidos y Europa. Por otro lado, existen los proteccionistas, modelos más socialdemócratas o de economías mixtas en diferentes magnitudes: países como Argentina, Uruguay, Brasil, Ecuador, Bolivia, Paraguay y Costa Rica. Finalmente, tenemos aquellos países que sostienen economías cerradas, o con muy poca relación de libre mercado, manteniendo relaciones económicas con países exclusivos de sus bloques, con clara tendencia al modelo económico marxista: el caso de Cuba y, en menor medida, Venezuela y Nicaragua.

Las características generales de la composición industrial y productiva de las economías exportadoras de Latinoamérica son, la extracción de recursos naturales, mayoritariamente las industrias mineras y petrolíferas, manufactura y agrícola. Los países en donde la agricultura es el principal sector económico, son Brasil, productor mundial de naranja, café y caña de azúcar. Al igual que Argentina y Paraguay, mientras que Uruguay es un país ganadero. México es el único país latinoamericano en donde el sector manufacturero es la principal industria. Con respecto a la industria petrolífera la principal está en Venezuela seguida por Ecuador, Bolivia y Colombia. Chile es el país en donde la industria minera es la principal, siendo el mayor productor mundial de Cobre, Litio y Yodo. Por su parte Perú es el mayor productor de plata en el mundo. El caso de Panamá y Costa Rica basan sus economías netamente en el área servicios.

El FMI vuelve a citar las dificultades para los países exportadores de energía y de materias primas, que pese a estabilizarse están teniendo más complicado adaptarse a la nueva realidad de bajos precios. También hace referencia a las tensiones políticas y en concreto cita cómo la “intensificación de la crisis política y humanitaria” que afecta a Venezuela, hundida en una profunda recesión del 12%.

Los países Latinoamericanos necesitan llevar a cabo reformas estructurales para mejorar su economía. Los puntos débiles de la zona según los expertos se centran en la baja inversión en innovación y el reto es avanzar en las reformas estructurales elevar la competitividad y la inversión en capital humano. Las economías Latinoamericanas más avanzadas siguen frenadas por obstáculos estructurales relacionados con los cambios en la competitividad internacional, la redefinición del sistema financiero y la necesidad de progresar en la consolidación de sus sistemas fiscales. Si los países quieren ser más efectivos en combatir la pobreza, en el crecimiento de la economía, en el desarrollo sustentable y en la estabilidad económica, se requiere trabajar también al interior de las administraciones públicas. Los gobiernos aún deben enfocarse en el espacio fiscal para aumentar el tan necesario gasto para reducir la pobreza.

Latinoamérica puede convertir sus economías, modernizarlas, promover la innovación y el desarrollo, para no llegar a convertirse en un continente

irrelevante en la economía mundial. Los latinoamericanos nos deberíamos interesar más en estos temas y en estos eventos. Se deben implementar los cambios necesarios para en el futuro, tener un mejoramiento en las condiciones de vida socio económico de los países en América Latina. La excesiva dependencia en la exportación de recursos naturales que sufre la economía latinoamericana es el principal obstáculo, para lo que sugiere aumentar las inversiones en infraestructuras e investigación y desarrollo.

Bibliografía:

1. Galeano E. cuarta edición (2015) *Las venas abiertas de América Latina* - México, D.F.: siglo 21 Editores
2. Pozzi S. La economía de América Latina despierta y recupera la senda del crecimiento (2017) Recuperado el 28 de noviembre de 2017. https://elpais.com/economia/2017/10/09/actualidad/1507578474_784619.html